

ESTUDIO DE LAS CONSECUENCIAS DE LA DIVERSIDAD CULTURAL EN ESPACIOS DE ENCUENTRO PLURICULTURAL*

ALFONSO GARCÍA MARTÍNEZ**

JOSÉ SAURA SÁNCHEZ

Universidad de Murcia

ABSTRACT. *The present work develops a linguistic approach to the field of Intercultural Relations. In a first theoretical part, we offer a categorization of the factors that can be crucial to the nature of a give multicultural encounter, highlighting the important factor of the perception of cultural diversity. Moreover, we complete this theoretical exposition with the proposal of an analytical model designed for the discursive analysis of the representation of other cultural groups on the part of the members of a given cultural community. This work tries to answer the need of not only contributing with knowledge about the consequences of a social encounter among cultural groups, but also proposes an analytical model that allows that such theories can be applied to the practical field, and, after this application, get a kind of information that is relevant for both the identification and the solution of problems within an intergroup encounter situation.*

KEYWORDS: *Cultural Studies, Intercultural Relations Studies, Cultural Diversity, Ethnographic Content Analysis Model.*

RESUMEN. *El presente trabajo desarrolla un enfoque lingüístico aplicado al campo de las relaciones interculturales. En un primer apartado, ofrecemos una breve descripción de los factores que pueden ser determinantes en la naturaleza de un encuentro pluricultural dado, haciendo especial hincapié en el factor de la percepción de la diversidad cultural. Asimismo, completamos esta exposición teórica con la propuesta de un modelo diseñado para el análisis discursivo de la representación de otros grupos culturales por parte de miembros de una comunidad cultural dada. Este trabajo intenta responder a la necesidad de no sólo seguir aportando conocimientos acerca de las consecuencias del encuentro social de grupo culturales, sino también de proponer un modelo analítico que permita aplicar dichas teorías al terreno práctico, y, tras dicha aplicación, obtener un tipo de información que sea de relevancia para identificar y solucionar posibles problemas en una situación de encuentro intergrupar real.*

PALABRAS CLAVE: *Estudios Culturales, Estudio de las Relaciones Interculturales, Diversidad cultural, Modelo Etnográfico de Análisis de Contenido.*

1. INTRODUCCIÓN

En un mundo marcado por la diversidad cultural, Europa es una comunidad en sí misma pluricultural, que disfruta de una gran variedad de lenguas y culturas, lo que nos permite conocer muchos aspectos acerca de otros modos de vida. En este marco, uno de los retos a los que nos enfrentamos es llegar a entender la diversidad cultural y lograr la cohesión de la sociedad europea. El mundo occidental ha observado en las últimas décadas cómo sus sociedades han mejorado las relaciones internacionales, aunque principalmente haya sido por motivos económicos y políticos. Los encuentros sociales internacionales conforman el contexto donde por excelencia emerge el fenómeno de la *interculturalidad*. El concepto de interculturalidad se refiere al encuentro entre diferentes culturas, a partir del contacto entre comunidades con diferentes sistemas sociales y culturales en un tiempo y un espacio determinados. Es precisamente en este encuentro donde entran en juego los factores que determinan el éxito o fracaso de la comunicación intercultural.

En el ámbito educativo, en consecuencia, la universidad se ha convertido en lugar de encuentro de miembros de diversos orígenes culturales. Hoy en día los alumnos universitarios desarrollan sus estudios ante una nueva realidad social más multicultural e internacionalizada. Hecho evidente que resulta de esta situación es el creciente número de estudiantes universitarios que deciden cursar parte de su educación en el extranjero, y enriquecer su formación, tanto académica como personal, gracias a la experiencia internacional, a través de programas de intercambio como Erasmus o Isep. Que duda cabe que las relaciones interculturales de éstos en el contexto académico marcan también las relaciones fuera del ámbito universitario. De ahí que la percepción del *otro* de manera positiva, junto con el rechazo a toda actitud y comportamiento intercultural negativa, deba ser favorecida bajo los principios de la igualdad y el respeto a la diferencia.

El presente trabajo se desarrolla en el área de estudio de las relaciones interculturales y, concretamente, describe las características principales que las definen. Aquí intentamos ofrecer una posible categorización de los factores que determinan la cualidad del encuentro entre personas de culturas diferentes y hacemos especial hincapié en la influencia decisiva que se ha otorgado al factor de la percepción de la diferencia entre grupos culturales sobre las actitudes y el comportamiento intercultural. Asimismo, proponemos un modelo diseñado para el análisis discursivo de la representación de otros grupos sociales por parte de miembros de una comunidad cultural dada, que pretende ser una aportación al área de estudio de las relaciones interculturales. Así pues comenzaremos en el siguiente apartado con la descripción del área de estudio que nos ocupa.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. *Estudios culturales y de las relaciones interculturales*

El área de estudio de las relaciones interculturales se consolida a finales de los 80 en el campo de los Estudios Culturales, como una línea de investigación que se preocupa de

la naturaleza y la función del comportamiento social en situaciones en las que dos grupos, culturalmente diferentes, entran en contacto dentro de un mismo contexto. Esta área se ha convertido en un punto de encuentro de múltiples disciplinas (como la psicología social, el análisis del discurso, la educación intercultural o la etnografía de la comunicación).

El creciente interés por el contraste entre culturas y la comunicación intercultural ha dado lugar a las tres ramas principales en el estudio de la pluriculturalidad: (i) los *Estudios Transculturales*, que se ocupan de la comparación entre los aspectos que caracterizan a las culturas de diferentes grupos; (ii) los *Estudios de la Comunicación Intercultural*, que examinan la interacción comunicativa social entre miembros de diferentes comunidades culturales; y, finalmente, (iii) los *Estudios de las Relaciones Interculturales*, que exploran el tipo de relaciones que se establecen en situaciones de contacto intercultural, e intentan determinar que factores influyen en el tipo de relaciones que entre ellos se establecen. En este trabajo describiremos las facetas más destacables del contacto intercultural desde la perspectiva de esta última área de estudio.

2.2. Factores que afectan las relaciones interculturales

Para Bennett (1998) el área de las relaciones interculturales se distingue por su énfasis en los elementos verbales y no verbales del comportamiento social que pueden marcar la diferencia entre una experiencia afectiva o una experiencia desfavorable, incluso conflictiva, entre comunidades culturales. Los individuos perciben su relación con el entorno influenciados por la propia cultura, su conocimiento histórico, el grupo cultural con el que se identifican, su experiencia vivida en el entorno familiar y social en el que crecen, aprenden, e interaccionan con los demás. Adicionalmente, cada uno de los individuos que participan en un encuentro intercultural aporta una serie de factores que influyen en el tipo de relación que entre ellos se establece. Dentro del contexto de nuestra comunidad los seres humanos adquirimos una serie de competencias comunicativas con las que podemos interaccionar con el resto de los miembros de nuestro grupo social. Sin embargo en el encuentro de grupos culturalmente diferentes, es donde surgen los mayores problemas para lograr establecer una comunicación intercultural óptima.

Son numerosos los factores que la literatura centrada en el estudio de las relaciones interculturales destaca por el papel que juegan sobre el tono afectivo o, por contra, el tono hostil que puede caracterizar el contacto intercultural. En un intento por organizar tales factores los hemos clasificado dentro de 3 categorías generales: (1) *factores contextuales* (donde se incluyen el contexto social, cultural, político, económico y educativo general, junto con el contexto específico del contacto entre los grupos culturales), (2) *factores intraculturales*, y (3) *factores interculturales*. Todos ellos se caracterizan por ser factores interrelacionados, cuya presencia puede ser determinante en la naturaleza de las relaciones interculturales. A pesar de que no hemos encontrado una taxonomía que incluya dichos factores, la definición y descripción que ofrece cada autor en torno a estos nos ha permitido encontrar un criterio válido para establecer una clasificación general. Dicho criterio es el de “experiencia de contacto intercultural”, y en base al cual hemos

clasificado tales factores dentro de las categorías de los citados factores intraculturales y factores interculturales.

Así, los *factores intraculturales* incluyen aquellos fenómenos que se adquieren principalmente por el hecho de pertenecer e identificarse con un grupo cultural concreto. Tales factores caracterizan psicológica y cognitivamente al sujeto, y determinan el comportamiento social del individuo. Además, son parte del individuo sin que éste necesariamente haya experimentado la influencia del contacto con otros grupos culturales. No obstante, los factores intraculturales están expuestos a modificación por la influencia del contacto con otros grupos culturales ajenos. Ejemplos de tales factores son los antecedentes históricos entre ambos grupos (Tajfel y Turner 1979; Brogger 1992); valores y supuestos culturales (Austers 2002; Stewards et al. 1997); sistemas de creencias (Byrne 1991; Spencer-Rogers 2001); ideología (Althusser 1971); estereotipos y prejuicios culturales (Allport 1994); identidad nacional y cultural (Stephan y Stephan 2000); distancia social (Schumann 1976; Hall 1981); actitudes interculturales (Berry 1986; Brown 1987); o el fenómeno de la orientación perceptiva intercultural -específicamente, la percepción de la similitud y la diferencia cultural- (Singer 1987; Bennett 1997). Derivados del modo de percibir la diferencia y la similitud cultural encontramos dos fenómenos, por un lado y como factor negativo, del *etnocentrismo* y, por el otro y como actor favorable, la empatía con otras culturas y sus gentes (Samovar y Porter 1976; Scheu 1997).

Los *factores interculturales*, al igual que los intraculturales, afectan psicológica y cognitivamente al individuo, y condicionan también sus comportamientos. Sin embargo, surgen fundamentalmente de la experiencia del individuo en un encuentro con un individuo o grupo de individuos de distintos orígenes culturales. Así por ejemplo destacan factores tales como estatus y poder social (Patterson 1983; Tollefson 1991); experiencia de contacto intercultural (Allport 1954; Tajfel y Turner 1979; Tajfel 1982; Paige 2002); malentendidos comunicativos (Gumperz 1971; Schiffrin 1994); shock cultural (Brown 1987; Paige 1993); o ansiedad intercultural (Jannett M. Bennett 1998; Barna 1998).

Debe reseñarse que existe una estrecha interdependencia entre los factores interculturales y los factores intraculturales, y la situación que define el contexto del encuentro intergrupar. De igual modo, hay que subrayar que todos estos factores no existen ni operan independientemente unos de otros; así, por ejemplo, un factor intercultural como el de 'la experiencia de contacto' puede tener una influencia determinante sobre un factor intracultural como el representado por los estereotipos que el individuo hereda de su propio grupo y poseía antes del contacto, tanto para su refuerzo como para su disminución.

2.3. *Orientación perceptiva intercultural*

Aquí prestaremos especial atención la orientación perceptiva que una comunidad cultural específica tiene del resto de los grupos culturales con los que se encuentra dentro de un mismo contexto social. La literatura centrada en el área de la interculturalidad destaca que existe una estrecha interdependencia entre *percepción* y *representación* (Bennett 1997; Singer 1998). En términos generales, se sostiene que el grado de simili-

tud entre las culturas de los grupos en contacto suele ser decisivo en el éxito de la comunicación intercultural. De este modo, la comunicación suele ser más sencilla cuantos más elementos culturales se compartan. De ahí que, a menudo, se parta de la hipótesis de que a mayor diferenciación cultural, mayores problemas surgirán para alcanzar la comunicación satisfactoria entre los grupos implicados en el contacto social.

Entendemos por *percepción* el proceso por el cual un individuo capta sensorialmente, selecciona, organiza y evalúa un estímulo del entorno. Cada individuo que ‘participa’ de la experiencia intercultural ve el mundo desde una perspectiva particular. Esta perspectiva se adquiere como parte del grupo en el que el individuo se ha socializado y formado como miembro de una cultura. La experiencia social y cultural moldea la ‘lente’ a través de la cual percibimos el universo que nos rodea. Singer (1987) ha dedicado gran parte de su actividad investigadora al estudio de la percepción y su trascendencia en el área de las relaciones interculturales. Según los resultados de su trabajo, señala este autor que “las personas se comportan del modo que lo hacen de acuerdo a su percepción del mundo exterior” (1987: 99). De acuerdo a esta idea básica, el debate abierto que existe sobre la existencia de una realidad ‘objetiva’ (a la que unos grupos humanos y culturas se aproximan más que otras) parece perder su posible trascendencia, si pensamos en que para el individuo la ‘verdad’ de las cosas reside en el modo en el que la percibe.

2.4. *Percepción de la similitud y la diferencia cultural*

El modo de entender y representar las similitudes y las diferencias de otros grupos socioculturales ejerce una influencia decisiva en las actitudes y el comportamiento intercultural. La orientación perceptiva que comparten los miembros de un grupo sociocultural se remite “a su predisposición cognitiva a percibir la supuesta ‘realidad’ y al grado de flexibilidad que manifiestan al organizarla y representarla” (Bennett 1998: 42). Explica Bennett (1998: 42) que algunas personas perciben el mundo de un modo más amplio que otras, buscando la diversidad en su experiencia de él; concienciados y preparados para lo nuevo y, en ocasiones, impredecible, desean probar otros tipos de comidas, nuevas músicas, nuevas formas de pensar, etcétera. Otros, sin embargo, parecen percibir el mundo de forma más restringida, buscando la confirmación de las experiencias y emociones que conocen de situaciones pasadas; prefieren lo conocido y lo predecible, la satisfacción que les proporciona lo tradicional, los amigos de siempre, el arte tradicional, etcétera. En el primer caso, el individuo posee una orientación perceptiva que lo dota de gran tolerancia hacia lo nuevo, hacia lo *diferente*. Mientras que, en el segundo caso, el individuo observa el mundo desde una perspectiva intransigente con lo novedoso y lo diferente, y es tolerante únicamente con lo *similar*.

Las teorías de Bennett (1998: 204) relativas a la percepción cultural constatan que las cuestiones de diferencia y similitud operan de forma fundamental en las relaciones interculturales. A pesar de que dentro de un mismo grupo cultural se pueden hallar diferencias perceptivas individuales, los miembros de cada grupo comparten ciertos supuestos y expectativas respecto al tipo de similitudes básicas que esperan reconocer en la otra

persona; similitudes a través de las que mantienen su propia identidad de grupo y sin las que se entiende que la comunicación y convivencia son inviables.

2.5. *Supuesto de similitud cultural*

LaRay M. Barna (1998) da respuesta a la cuestión de por qué aparecen los malentendidos comunicativos y, con ellos, frecuentemente, las actitudes defensivas y de rechazo: surgen por la tendencia de muchas personas a asumir y esperar inocentemente que exista la similitud suficiente entre todas las personas de todo el mundo para que la comunicación y el entendimiento sea posible (1998: 42). Esta tendencia se guía por el supuesto de similitud cultural, que irremediamente conduce a la creencia de que todas las personas son iguales. Cuando alguien tiene una apariencia física distinta o actúa de manera diferente parece ‘extraño’, diferente a lo normal. Es entonces cuando dicho supuesto se ve violado por la presencia ajena. Esta situación puede conducir -afirma Barna- a que se “adopte una postura etnocéntrica y se evalúe aquello que es diferente (y por lo tanto inesperado) como equivocado” (1998: 47). Barna señala que el supuesto de similitud no suele implicar el supuesto y la expectativa de la existencia de un lenguaje verbal común para todo el mundo; pero, sin embargo, interfiere en la decodificación de símbolos, señales, y signos (como el del lenguaje corporal), por lo que tienden a asumirse unos patrones culturales interpretativos comunes a todas las culturas.

2.6. *Representación, percepción y actitudes interculturales*

Al área de las relaciones interculturales se ha aportado desde diferentes disciplinas (como la Etnografía de la Comunicación o el Análisis Crítico del discurso) una extensa literatura centrada en el modo en el que se representan las diferencias culturales fruto de la percepción intercultural (véase van Dijk 1993a, 1993b, 1997); así como sobre los efectos de la percepción intercultural sobre la naturaleza de las relaciones entre grupos de diversos orígenes etnoculturales (Gudykunst, 1986; Kim 1986; Bennet 1998; Singer 1997; Spencer-Rodgers y McGovern 2002). Trabajos seminales como el de Laing (1966), Watzlawick (1976) y Bennet (1977) sobre la percepción en entornos multiculturales y su efecto sobre la comunicación intercultural ponen de manifiesto que éste es un fenómeno crucial en las actitudes que un individuo adopta con respecto a su propio grupo y el resto de los grupos culturales. Así, pues, Bennett (1998) sitúa la percepción de las diferencias entre culturas como tema fundamental en el campo de la interculturalidad.

Profesores y educadores de la comunicación intercultural coinciden en afirmar que la mayoría de las personas reconocen las diferencias culturales en los llamados ‘marcadores’ fisiológicos y culturales como el color de la piel y las facciones del rostro, el comportamiento, la lengua, la vestimenta, las costumbres, etc. Este tipo de diferencias ‘choca’ con la creencia de la existencia de la similitud esencial y básica entre todas las personas. Bennett ejemplifica esta premisa con una expresión que reiteradamente ha encontrado en

los datos recogidos para algunos de sus estudios: “una vez que te acostumbras a *ellos*, son como *nosotros*” (1998: 192). Bennett (1998) reseña una vez más el papel crucial del supuesto de similitud en nuestra visión del mundo y el comportamiento social. Las reacciones negativas, al no confirmarse la presunción de similitud cultural, conducen a la tendencia de enfatizar las diferencias culturales. En consecuencia, dicha experiencia conduce a que se repare en la existencia de diferencias cruciales entre culturas, a las que, de algún modo, nuestro estilo comunicativo debe acomodarse. Bennett concluye que cuando todo esfuerzo por entender y ser entendido choca con el obstáculo de factores como el etnocentrismo, los prejuicios negativos o la incompetencia comunicativa intercultural surge la separación y hostilidad (1998: 192-3).

La comparación transcultural demuestra que un mismo estímulo se percibe a menudo de forma diferente por individuos de grupos culturalmente diferentes; incluso por los individuos de un mismo grupo. Singer (1997) desarrolla el “Modelo Perceptivo” (*Perceptual Model*) aplicado al campo de la comunicación intercultural que parte de una serie de premisas bastante aceptadas por otros autores, pero que aún necesitan una mayor confirmación empírica para ser generalizables a la mayoría de las comunidades socioculturales. De acuerdo con el Modelo Perceptivo de Singer (1997: 99), a mayor similitud de percepción entre un número de individuos, existirá mayor probabilidad de que el contacto intercultural tenga lugar, se establezca la comunicación entre dichos individuos y se reconozca una identidad de grupo común. Cuando, por contra, los individuos de un mismo grupo perciban diferencias culturales con otro grupo y no reconozcan una identidad nacional y/o cultural común, las relaciones serán menos satisfactorias, y por lo tanto, la comunicación será más difícil. De aquí que se enfaticen, incluso exageren, las diferencias culturales, reforzando la concienciación de la presencia de *otra* identidad cultural ajena (la de *ellos*), frente a la más aceptable (la *nuestra*).

Las diferencias culturales observables en la comunicación tanto verbal como no verbal pueden tener efectos negativos considerables sobre la percepción mutua entre grupos socioculturales y, en consecuencia, sobre la comunicación intercultural. Warnecke et al. (1992: 269) advierten de que el hecho de no llegar a comprender las diferencias culturales puede provocar un estado de alerta, de incomodidad e incluso de nerviosismo ante un grupo de individuos que actúa con referencia a unos patrones culturales desconocidos. Dicho estado puede conducir a la interpretación de la conducta del grupo ajeno como una posible *amenaza* para los valores y la estructura sociocultural del propio grupo.

En síntesis, la revisión de las teorías y los estudios que existen sobre cada uno de estos factores nos marcan algunos de los caminos por los que la investigación intercultural debe dirigirse. Es en este punto donde el investigador, de acuerdo con sus intereses científicos, decide profundizar en una u otra dirección. Si decidimos seguir aportando nuevos conocimientos a esta área de estudio, una vez nos documentemos y revisemos los precedentes investigadores en torno a tales temas, el siguiente paso es decidir el modo en el que procederemos. Y es precisamente dicha pregunta la que nos lleva al siguiente apartado.

2.7. Enfoque disciplinario

Como mencionábamos en la introducción de este trabajo, uno de nuestros objetivos principales es ofrecer un procedimiento analítico y una herramienta de investigación que permita seguir profundizando en la representación discursiva de otros grupos culturales, como medio de llegar a conocer el modo en el que el grupo estudiado percibe a los miembros que lo conforman. Esta metodología pretende ser una aportación al área de las relaciones interculturales desde la disciplina de la Etnografía de la Comunicación.

La Etnografía es una de las disciplinas académicas que mayor contribución ha hecho al campo de los Estudios Culturales y el estudio de la interculturalidad. Esta disciplina permite alcanzar diversos fines sociológicos a partir del análisis de los datos lingüísticos que proceden del comportamiento comunicativo de una comunidad cultural dada. La disciplina tal y como hoy se conoce tiene sus raíces en el trabajo de los lingüistas Dell Hymes y John Gumperz (1972), que propusieron un campo de estudio cuyo objetivo principal era “desarrollar una teoría de la comunicación lingüística basada en el análisis comparativo de un gran número de comunidades” (Hernández-Campoy 1993: 27). La disciplina dirige su interés a la descripción y el análisis de las estructuras del comportamiento comunicativo y su función en el desarrollo de la vida social de las comunidades de vida. Como ciencia social, argumenta Saville-Troike (1989), persigue la descripción y el entendimiento de la comunicación cultural e intercultural dentro de contextos específicos.

Desde la década de los 80 la actividad etnográfica ha mostrado su interés por el nuevo tipo de conocimientos que se extraen del análisis del comportamiento comunicativo en la interacción social entre distintas comunidades culturales. Las técnicas y herramientas de investigación que utiliza la tradición etnográfica se han mostrado como una metodología particularmente relevante para el entendimiento intercultural (Robinson 1985; Turner 1992; Duranti 1997). Así, como técnica descriptiva, la etnografía nos permite obtener información para el análisis *cultural*, *transcultural* e *intercultural*. Aquí prestaremos especial atención al enfoque discursivo que la etnografía de la Comunicación desarrolla sobre la producción lingüística de los miembros de un grupo cultural dado, como medio de llegar a conocer una amplia gama de comportamientos comunicativos socialmente contextualizados.

En esta línea de investigación hay que reseñar el enfoque etnográfico-discursivo que desarrolla Scheu (2002) aplicado al área de la Comunicación intercultural, en el que la etnografía se muestra particularmente enriquecedora para los estudios de las relaciones interculturales; principalmente por la consideración de la muestra discursiva dentro del contexto sociocultural en el que acontece el encuentro multicultural. Desde el punto de vista metodológico, la gran aportación de la disciplina etnográfica reside en las diferentes técnicas de investigación que ha desarrollado, que van desde la observación y la participación, a la realización de actividades interaccionales, debates en grupo, entrevistas, y el empleo de cuestionarios tanto de carácter cerrado como de carácter abierto (Malinowski 1975; Duranti 1997); tales técnicas permiten llegar a conocer el modo en

el que un grupo percibe y se relaciona con los demás grupos. Así pues, la etnografía incluye varias técnicas de investigación a las que el analista recurrirá en función del tipo de datos que intente obtener para su estudio. Es precisamente en esta fase de la investigación donde se aplica el modelo que pasamos a exponer.

3. PROPUESTA METODOLÓGICA

3.1. *Modelo Etnográfico de Análisis de Contenido (ECAM)*

El Modelo Etnográfico de Análisis de Contenido (*Ethnographic Content Analysis Model - ECAM*) se ha diseñado para el análisis cualitativo de las ideas y opiniones contenidas en muestras discursivas orales o escritas. El modelo se diseñó específicamente para el estudio *contextualizado* de la representación lingüística producida por un número de sujetos, pertenecientes a un grupo cultural concreto. A través de este modelo pueden analizarse muestras lingüísticas procedentes de ensayos escritos, cuestionarios de carácter abierto, así como entrevistas o debates de grupo que posteriormente se transcriben. EL ECAM ha sido previamente validado y posteriormente utilizado en un estudio centrado en la percepción de los grupos culturales extranjeros por parte de estudiantes universitarios españoles (Saura, 2002). Tras la experiencia ha resultando ser un instrumento fiable y válido para el análisis intercultural.

3.2. *Procedimiento Analítico*

El modelo de análisis se aplica en la fase del análisis de los datos y se desarrolla en dos fases principales:

- 1) FASE 1. *Análisis Contextual*. La primera fase corresponde al *análisis contextual*, basado en un modelo de estudio sociocultural de textos propuesto por Brogger (1995). Esta se divide a su vez en dos pasos correspondientes al (1.1) *análisis social* y al (1.2.) *análisis cultural* del contexto en el que se centra el estudio. Aquí el analista, además de recoger los datos para la aplicación del modelo, adquiere el papel de etnógrafo, observando y documentándose sobre el contexto donde el contacto pluricultural tiene lugar. Fruto de su observación personal u *objetiva* y de la documentación obtenida, elabora un informe con los aspectos sociales y culturales más relevantes relacionados con los objetivos del estudio. De este modo, el análisis del contexto social se centra en cuestiones económicas, de clase social, de estatus, relaciones de poder y dominio social, el entorno familiar, así como las instituciones sociales presentes. Mientras que el análisis del contexto cultural abarca la descripción de los aspectos culturales, tales como las culturas presentes de los grupos que allí se encuentran, el tipo de relaciones generales entre los grupos culturales, nociones como libertad e igualdad, diversidad cultural, identidad, dominio cultural, tradiciones, costumbres,

creencias, etc. Brogger (1985) señala que en este punto es de gran utilidad recurrir a dicotomías ideológicas tales como libertad / igualdad; ocio / trabajo; cultura dominante / cultura subordinada; lo nacional / lo extranjero (1985: 53). Como en el paso 1.1, aquí se presta mayor atención a aquellos aspectos que están relacionados con la temática del estudio que pretendemos realizar.

- 2) FASE 2. *Análisis de Contenido*. El tercer paso del proceso analítico corresponde a la segunda fase del modelo. En esta se realiza un análisis descriptivo del contenido semántico de los datos aportados por los individuos que participan en el estudio. Este procedimiento se diseñó a partir del modelo propuesto por Gillham (2000), y se divide a su vez en tres fases: codificación, categorización, y cuantificación.
 - 2.1) *Codificación*: en esta fase se identifican las ideas o mensajes expresados por los participantes en las muestras recogidas. Todas las ideas completas que en su discurso se representan reciben el nombre de “variables”. Tales variables pasan a formar parte de un listado que incluye todas las variables, sin repetir, aportadas por cada informante. Así por ejemplo en el discurso producido (vía entrevista, encuesta escrita, etc.) por parte de un grupo de informantes acerca de otro grupo cultural concreto podríamos codificar enunciados como: “los extranjeros no quieren integrarse”, “los que vivimos aquí mostramos actitudes de rechazo”, “cada grupo étnico se mantiene separado del resto de grupos”.
 - 2.2) *Categorización*: a partir de las variables codificadas se formulan categorías más generales que puedan incluir tales variables. Una vez tenemos el listado con las variables y las categorías generales, se procede con un escrutinio de las categorías que están relacionadas con los objetivos del estudio y los temas que nos interesan analizar. Así tendremos, finalmente, un segundo listado que incluye sólo aquellas variables y categorías relevantes para nuestro estudio. Así, por ejemplo, una idea tal como “ellos evitan relacionarse con otras personas de distintas nacionalidades” se codificaría como “actitud separatista/o segregacionista del grupo extranjero”, que podría incluirse en una categoría del tipo “actitudes negativas”.
 - 2.3) *Cuantificación*: aquí todas las variables codificadas se cuantifican estadísticamente. En una primera cuantificación obtendremos el cómputo general de las variables expresadas; cada variable expresada por un mismo informante puntúa una sola vez dentro de la categoría en la que se clasifica. Así obtendremos cuantos informantes coinciden con sus ideas dentro de cada categoría. Obtendremos de esta forma los temas que se han tratado en sus repuestas, cuantas opiniones han aportado al respecto, y el número de informantes que así lo expresaron. Aun más revelador suele ser *cruzar* datos; es decir, contrastar ciertas opiniones en informantes que coinciden en una idea concreta; esto nos puede llevar a matices que inicialmente

pasan desapercibidos (y que suelen ser muy reveladores). Para este tipo de análisis existen programas especialmente diseñados para la investigación estadística dentro de las ciencias sociales como el SPSS. Esta información se puede resumir de forma esquemática en un cuadro como el siguiente (Figura 1), el cual recoge y categoriza una de las opiniones expresadas por un estudiante extranjero tras su experiencia en una universidad española (Saura, J., en prensa):

Informantes	Categoría	Variables	Ejemplo textual
%	Experiencia de contacto intergrupala	Experiencia negativa	“My experience with local students has been quite negative”

Figura 1. Cuantificación y categorización de opiniones.

En este punto, hacemos dos recomendaciones: (i) el uso de una base de datos informatizada es un recurso muy práctico y recomendable para la organización de la información que se pretende analizar (principalmente cuando se trabaja con un número importante de informantes a partir de los cuales se obtiene una gran cantidad de datos). En nuestro caso particular empleamos el programa Qualpro 4.0, un programa informático para la descripción cualitativa de datos textuales (otros programas informáticos de los que hoy se dispone en el mercado destacan es el caso de *Qualpro*, *Winmax*, *Ethnograph v5.0*, *MAXq-da*, o *NUD.IST Vivo* -existen sitios de Internet en los que podemos hallar información detallada acerca de los softwares: <ftp://ftp.qualisresearch.com/pub/overview.exe>; http://www.naya.org.ar/analisis_cualitativo/vcaaspc.htm; <http://analisiscualitativo.com>); (ii) Por otro lado, es muy recomendable recurrir a técnicas de Análisis Estadístico Lingüístico. La aplicación de una u otra técnica estadística depende del número de grupos con el que se trabaja, el número de informantes y el tipo de análisis que se pretende realizar sobre los datos obtenidos. Aplicar la estadística lingüística aporta al estudio mayor validez y nos proporciona evidencias empíricas sobre las que justificar vuestras interpretaciones (Cantos, 2002). Además, el análisis cuantitativo de los datos marca al investigador la dirección en la que deben apuntar sus interpretaciones y conclusiones.

3.3. *Discusión y conclusión*

Tras la aplicación del ECAM debe procederse a la discusión de los resultados obtenidos. La discusión de los resultados corresponde a la última fase del proceso metodo-

lógico, en la que se explican e interpretan los resultados obtenidos tras el análisis. Tales resultados han de discutirse en relación con los fundamentos teóricos en los que se apoya el estudio. Una de las aportaciones más importantes del ECAM radica en que la discusión de los resultados del análisis de contenido no se limita a los datos de análisis, sino que va más allá del contexto discursivo al relacionar la representación lingüística con los datos descritos en la fase de análisis del contexto sociocultural. Tras el análisis de contenido se realiza una especie de recapitulación de aquellos aspectos sociales y culturales que aparecen reflejados en sus respuestas y que están presentes en el contexto del estudio. De este modo cada aspecto discutido queda enmarcado en su contexto social y cultural, donde las circunstancias sociales, políticas, económicas, educativas, etc. dan un mayor sentido y significado a nuestras interpretaciones.

En resumen, aquí presentamos una herramienta de trabajo y un proceso metodológico con los que poder seguir profundizando en un área de estudio que hoy más que nunca merece una especial atención desde el ámbito académico. Los conocimientos que de esta área de estudio se extraen pueden servir para comprender y así mejorar las relaciones entre individuos pertenecientes a diferentes culturas. Las etnografías de los grupos implicados en una situación de contacto intercultural pueden ayudarnos a conocer los factores que condicionan el tipo de relaciones que se pueden observar en las sociedades plurales.

Ello contribuirá a adquirir una mirada pluricultural que nos permita distanciarnos de la cultura en que hemos sido socializados, para ser críticos y auto-reflexivos con nuestra propia cultura, y llegar a comprender el punto de vista de otras comunidades de vida. El gran reto al que nos enfrentamos en el terreno de la interculturalidad es entender la diferencia cultural. Los países más poderosos han adoptado una actitud asimilacionista y globalizadora, y muestran una tendencia hacia la similitud entre las culturas, hacia un mundo homogéneo. Tal postura debe ser superada a través del *entendimiento de la diferencia intercultural*, de su valor, y de la riqueza que supone para la humanidad. Este cambio ideológico implica, a nuestro parecer, el desarrollo de una actitud intercultural orientada hacia la consideración de los demás, de los que son diferentes a nosotros por pertenecer a otra cultura, y a quienes, en consecuencia, no conocemos bien. El propósito del crítico y del educador intercultural es precisamente conseguir que se comprendan de las diferencias transculturales, fomentando asimismo la preocupación por la diversidad humana y su conservación (García 2004).

NOTAS

- * STUDY OF THE CONSEQUENCES OF CULTURAL DIVERSITY IN MULTICULTURAL ENCOUNTER PLACES.
- ** Correspondence to: Alfonso García Martínez, Universidad de Murcia, Facultad de Educación, Dpto. de Teoría e Historia de la Educación, Campus de Espinardo, 30100 Murcia, Spain. E-mail: alfonso@um.es.

REFERENCIAS

- Allport, G. 1954. *The Nature of Prejudice*. Cambridge: Addison-Wesley.
- Althusser, L. 1971. "Ideology and Ideological State Apparatuses". *Learning and Philosophy, and other Essays*. Londres: New Left Books.

- Austers, I. 2002. "Attribution of Value Stereotypes as a Consequence of Group Membership". *International Journal of Intercultural Studies* 26 (3): 273-287.
- Barna, L. 1998. "Stumbling Blocks in Intercultural Communication". *Basic Concepts of Intercultural Communication*. Ed. M. Bennett. Maine: Intercultural Press. 173-190.
- Bennett, M. 1998a. "Transition Shock: Putting Culture Shock in Perspective". *Basic Concepts of Intercultural Communication*. Ed. M. Bennett. Maine: Intercultural Press. 215-224.
- Bennett M., ed. 1998b. *Basic Concepts of Intercultural Communication*. Maine: Intercultural Press.
- Berry, J. W. 1986. "Multiculturalism and Psychology in Pluralistic Societies". *Ethnic Minorities and Immigrants in a Cross-cultural Perspective*. Ed. L.H. Ekstrand Lisse, Swets & Zeitlinger. 35-51.
- Brogger, F. C. 1992. *Culture, Language and Text*. Estocolmo: Scandinavian University Press.
- Brown, H. D. 1987. *Principles of Language Learning and Teaching*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Byrme, J. 1991. "Interpersonal Attraction and Attitude Similarity". *Journal of Abnormal and Social Psychology* 62: 132-154.
- Hernández-Campoy, J. M. 1993. *Sociolingüística Británica*. Barcelona, Octaedro SL.
- Cantos, G.P. 2002. "Do we need Statistics when We Have Linguistics?". *Revista de Documentação de Estudos em Lingüística Teórica e Aplicada* 18 (2): 233-271.
- Duranti, A. 1997. *Linguistic Anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- García, A. 2004. *La construcción sociocultural del racismo*. Madrid: Dykinson.
- Gillham, B. 2000. *Developing a Questionnaire*. Londres & Nueva York. Continuum.
- Gumperz, J. y D. Hymes, eds. 1972. *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Gumperz, J. 1971. *Language in Social Groups*. Standford: Standford University Press.
- Hall, E. T. 1981. *The Analysis of Culture*. New York: Anchor/ Doubleday.
- Hall, S. 1981. "The Whites of their Eyes: Racist Ideologies and the Media". G. Bridges, F. y R. Brunt eds. *Silver Things*. London: Lawrence & Wishart.
- Malinowski, B. 1978. *Coral Gardens and Their Magic*. London: Allan & Irwin.
- Marshall, R. S. 1987. *Intercultural Communication: A perceptual Approach*. Pittsburgh: Intercultural Communication Network.
- Paige, R. M. 1990. "International Students: Crosscultural Psychological Perspectives". *Applied Cross-Cultural Psychology: Cross-Cultural Research and Methodology Series*. Ed. R.W. Brislim. Newbury Park: Sage. 367-382.
- Paige, R.M., ed. 1993. *Education for Intercultural Experience*. Yarmouth, ME: Intercultural Press.
- Patterson, M.L. 1983. *Nonverbal Behaviour: A Functional Perspective*. New York: Springer.
- Samovar, L.A. y R.E. Porter. 1976. *Intercultural Communication: A Reader*. Belmont, CA: Wadsworth.

- Saura, J.S. 2002. "Análisis Discursivo de los Efectos de la Experiencia de Contacto Interétnico en las Relaciones Interculturales". *Interlingüística* 13: 351-360.
- Saville-Troike, M. 1995. *The Ethnography of Communication*. London: Routledge.
- Scheu, L. D. 1993. *La Función Cultural de la Empatía en el Dominio Oral del Inglés como Lengua Extranjera en Hablantes de Alemán y Español como L1*. Universidad de Murcia, Departamento de Filología Inglesa.
- Scheu, L.D. 1997. "Integrating Cultural Studies in SL Teaching". *Cultural Studies in the Second Language Classroom*. Ed. D. Scheu. Murcia: Universidad de Murcia. 129-141.
- Schiffrin, D. 1994. *Approaches to Discourse*. Oxford: Blackwell .
- Schumman, J. 1976. "Social Distance as a Factor in Second Language Acquisition". *Language Learning* 26 (1): 113-124.
- Singer, M. 1997. "Culture: a Perceptual Approach". *Basic Concepts on Intercultural Communication*. Ed. M. Bennett. Maine: Intercultural Press. 97-110.
- Singer, M. 1998. *Perception and Identity in Intercultural Communication*. Maine: Intercultural Press.
- Spencer-Rodger, J. 2001. "Consensual and Individual Stereotypic Beliefs about International Students among American Host nationals". *International Journal of Intercultural Relations* 25 (6): 514-532.
- Stephan, C.W. y W.G. Stephan, 2000. "The Measurement of Racial and Ethnic Identity". *International Journal of Interracial Relations* 24: 541-552.
- Stewards, E.C., J. Danielian y R. Foster. 1998. "Cultural Assumptions and Values". *Basic Concepts o Intercultural Communication*. Ed. M. Bennett. Maine: Intercultural Press.
- Tajfel, H. 1982. "Social Psychology of Intergroup Relations". *Annual Review of Psychology* 33: 1-39.
- Tajfel, H. y J.C. Turner. 1979. "An Intergrative Theory of Intergroup Conflict". Eds. W. G. Austin y S. Worchel. *The Social Psychology of Intergroup Relations*. Monterey, C. A: Brooks-Cole. 296-301.
- Tollefson, J.W. 1991. *Planning Language, Planning Inequality*. New York: Longman.
- Turner, G. 1992. *British Cultural Studies: An Introduction*. London: Routledge.
- Van Dijk, T. 1993a. "Discourse, Power and Access". *Studies in Critical Discourse Analysis*. Ed. C. R. Caldas. London: Routledge.
- Van Dijk, T. 1993b. *Elite Discourse and Racism*. Newbury Park, CA.: Sage.
- Van Dijk, T. ed. 1997. *Introduction to Discourse Analysis*. Newbury Park: Sage.